



EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA **Equipo Responsable Internacional (ERI)**

Conmemoración de la primera reunión de equipo **Guía para la celebración de los 80 años**

Queridos miembros de los equipos:

El 25 de febrero de 1939 tuvo lugar la primera reunión de un equipo de Nuestra Señora en París.

Ustedes, junto con su equipo de base están invitados a celebrar este acontecimiento -con todos los miembros de los equipos del mundo entero- **el 25 de febrero de 2019**. Justo hace 80 años, el P. Caffarel y su primer grupo de parejas descubrieron juntos una nueva dinámica, un nuevo camino de vida y, más exactamente, el amor de Dios en la vida de las personas unidas por el sacramento del matrimonio.

Celebrar este acontecimiento, es celebrar la vida de la comunidad eclesial de los Equipos de Nuestra Señora que hoy se encuentra en más de 90 países, reuniendo cerca de 13.000 miembros de base, 69.000 parejas y casi 10.000 consiliarios espirituales o acompañantes espirituales.

En seguida encontrarán, un programa sencillo de reunión, común a todos los Equipos de Base implicados en este evento que tendrá lugar el 25 de febrero de 2019.

El P. Caffarel decía que **la reunión de un equipo de Nuestra Señora** es la vida y el alma del Movimiento. Es un momento para celebrar la vida conyugal, un momento para generar actitudes apostólicas, misioneras y pastorales, en fin, una ocasión de formación permanente.

1. INTRODUCCIÓN¹

En 1938 un joven sacerdote de París, Henri Caffarel, recibió la visita de una señora joven casada que deseaba escuchar consejos sobre la vida espiritual de su pareja. Entonces, Él le sugirió que sería conveniente que su marido también pudiera recibir los mismos consejos. Así, algunos días más tarde, la señora regresó con su marido.

¹ Esta introducción está basada en las siguientes referencias bibliográficas: *P. Caffarel: Destellos de su mensaje*. Ver *“Mensaje del P. Caffarel a través de los primeros años de los ENS”*, publicado por la Súper Región Hispanoamérica; Jean ALLEMAND, *Henri Caffarel un homme saisi par Dieu*, París, Equipos Notre-Dame, 1997; Nancy CAJADO MONCAU, *Equipos de Nossa Senhora, ensaio sobre seu histórico*. São Paulo: Nova Bandeira produções Editoriais, 2000.

No queriendo ser los únicos en beneficiarse de los consejos del sacerdote, le preguntaron al P. Caffarel si le podían proponer a otras parejas, igualmente jóvenes, venir donde él. Entonces, le presentaron otras tres parejas. Como cristianos convencidos, le pidieron que los guiara en su búsqueda para vivir su amor a la luz de la fe cristiana.

“Búsquenos juntos” un camino, les respondió el P. Caffarel, o “¿por qué no reunirse para llevar a cabo un estudio sobre el matrimonio cristiano”? Fue así como se inició el proyecto de reunirse para realizar juntos una reflexión sobre el matrimonio. “

El 25 de febrero de 1939, en el apartamento de uno de los matrimonios (33 rue du Champ de Mars en París), los cuatro matrimonios se encontraron con el P. Caffarel (Pierre et Rozenn de Montjamont, Gérard et Madeleine d’Heilly, Michel et Ginette Huet, Frédéric et Marie-Françoise de La Chapelle). Esta fue la primera reunión del primer equipo que se llamó “*Grupo de Nuestra Señora de la Alegría*”. De esta manera y, sin saberlo, estaban participando en el nacimiento de nuestro movimiento de los Equipos de Nuestra Señora.

Algunas notas fueron tomadas en esta primera reunión que relatan las ideas importantes destinadas a orientar de la mejor manera posible este “camino” que estaba a punto de iniciarse y para estructurar el carisma del Movimiento².

El objetivo de las primeras reuniones fue “aunar esfuerzos para lograr, con una gran apertura del corazón, ENTENDER LA MIRADA DE DIOS SOBRE NUESTROS HOGARES y así responder mejor a su llamado³”

Poco a poco, a lo largo de las siguientes reuniones, estos jóvenes matrimonios se dieron cuenta que el matrimonio es la imagen viva del amor que Cristo tiene por su Iglesia al tiempo que descubrieron el lugar privilegiado del matrimonio en el plan de Dios.

Simultáneamente vivieron experiencias de vida comunitaria donde se realiza la promesa de Cristo: “*Cuando dos o tres se reúnen en mi nombre, yo estoy en medio de ellos*”. Su vida había progresado a través de la apertura al otro, en la unidad con Dios, entre los esposos y entre las parejas.

2. TESTIMONIOS

*Algunos años más tarde una de las parejas describía esta primera reunión:*⁴

“¿Cuál era la pregunta que nos hacíamos en ese momento? Creo que era la siguiente: ¿Cómo podría nuestra vida, llena de alegrías humanas, de inquietudes, de apego a las creaturas, responder plenamente a la exigencia del amor de Dios (cuando ese amor impulsa a tantas almas a la entrega exclusiva en el celibato)? ¿Será que esta exigencia de santidad no nos concierne a nosotros,

² Equipos de Nuestra Señora. P. Caffarel: *Destellos de su mensaje*. Ver: “El Mensaje del Padre Caffarel a través de los primeros años de los ENS”, p. 7. Publicación de la Súper Región Hispanoamérica.

³ Archivo de los Equipos de Nuestra Señora, *Primera reunión del Grupo “Nuestra Señora de la Alegría” en casa de Pierre et Rozenn de Montjamont*, París, 1939. Brasil.

⁴ Jean ALLEMAND, *Henri Caffarel. Un homme saisi par Dieu*, Paris, Equipes Notre-Dame, 1997, p. 38-39.

personas casadas? Y nuestro sacerdote nos afirmaba: “Os concierne también a vosotros, es absolutamente cierto”.

Nosotros decíamos entonces: Si esto nos concierne, ¿cómo podremos responder, atados como estamos a tantas cosas de corazón, de cuerpo y de espíritu? Y el padre contestaba con firmeza: “Para responder a esto, tenéis un sacramento. Pero, reconozcámoslo, este sacramento lo conocemos muy mal”. Así, se esbozaba la primera etapa.

Juntos habíamos comprendido, que nos era necesario partir a la búsqueda atenta y apasionada (empleo esta palabra intencionalmente) del pensamiento de Dios sobre nuestro matrimonio. No sobre la “vida de la pareja”, sobre la educación etc., sino, ante todo, sobre la fuente de la cual brota todo aquello. Ahora bien, esta fuente era nuestro sacramento del matrimonio en sí mismo.

¿En qué consiste? ¿Qué produce en nosotros? ¿Cuál es su gracia particular? En fin, ¿De qué manera, nos ayuda a entregarnos a Dios y nos regala a Dios?

~~~~~

*El P. Caffarel, mirando hacia atrás, acordándose de su primer encuentro con aquellas jóvenes parejas cristianas y de la unión entre los dos amores: el amor humano y el amor de Cristo, continúa<sup>5</sup>:*

“Estos dos amores, el de Cristo y el del cónyuge, son cada uno de carácter totalitario, exclusivo; no toleran otra forma de composición.

Sin embargo, estos jóvenes esposos tienen la intuición clara que no hay oposición entre aquellos dos amores y, no menos cierto, que no deben vivirlos en forma separada, independiente.

Buscando el fundamento de su intuición, le preguntaron al P. Caffarel. Sin rodeos, es necesario encontrar la respuesta de Dios. Inútil acudir a sutilezas psicológicas: para el padre no hay otra opción que recordar -o descubrir- la enseñanza tradicional sobre el sacramento del matrimonio. En efecto, decir que el matrimonio es un sacramento, es afirmar que Cristo transmite su gracia a los esposos a través del matrimonio, a través de ese don de amor que ellos se hacen mutuamente.

El amor de Cristo utiliza aquí el amor humano para manifestare y comunicarse, como en otros sacramentos, el agua o el aceite consagrado, No solamente para santificar las almas sino también para transformar el mismo amor conyugal, tan ferviente como frágil, por el cual sabe entregarse a los esposos a lo largo de toda su existencia.

El don mutuo de los esposos, es el medio que Cristo utiliza para otorgarles su gracia, es también el camino por el cual ellos irán a Él, porque unirse, en el caso de dos cristianos, es asumir el compromiso de ayudarse mutuamente en la búsqueda del Señor.

Así, el amor conyugal se revela como ordenado totalmente al amor de Cristo: por él Cristo se entrega a los esposos, por él los esposos se entregan a Cristo”.

---

<sup>5</sup> Jean ALLEMAND, *Henri Caffarel : Un homme saisi par Dieu*, Paris, Equipes Notre-Dame, 1997, p. 40.

### **3. ALGUNAS IDEAS IMPORTANTES DERIVADAS DE LAS NOTAS DE LA PRIMERA REUNIÓN**

#### **3.1 El matrimonio, colaboración con el Creador**

A pesar de que Él puede crear todas las cosas sin nuestra participación, decidió pedirnos nuestro consentimiento y colaboración para multiplicar no solamente los seres carnales, sino las almas inmortales.

#### **3.2 El amor es siempre fecundo**

El amor es fecundo por sí mismo, por el solo hecho de existir, así esta fecundidad no sea siempre visible, habrá otra a menudo invisible pero cierta y real. El verdadero amor es fecundo en todo momento y cada vez mayor en la medida en que crece. De ahí la necesidad de cuidar el amor, como se alimenta el fuego para que dé calor y vida.

### **4. LA IMPORTANCIA DE LA ORACIÓN**

Jean Allemand al escribir<sup>6</sup> sobre la multiplicación de los grupos de parejas a partir de 1941-1942 dice que “la oración, muy presente desde el inicio de los grupos, tomaría un lugar cada vez mayor. Algunas veces se dedicaban noches enteras a ella sobre todo cuando se trataba de implorar al Señor por alguien que estuviese amenazado o deportado (por causa de la guerra). Los matrimonios, reunidos en el apartamento de uno de ellos y bloqueados por el toque de queda, se relevaban cada hora para interceder.

El P. Caffarel llamaba este período de la guerra, lleno de peligros, restricciones, sufrimientos, separaciones, el del “grano de trigo que muere”. Así se preparan las cosechas futuras.

Algunos miembros de los primeros grupos llegaron a ofrecer sus vidas por el desarrollo del joven Movimiento que se organizaba.

Años más tarde, el P. Caffarel subrayaba<sup>7</sup>:

“Cuarenta años de ministerio sacerdotal, de dirección espiritual, no me dejan la menor duda: las personas que no oran o que rezan poco son como esos anémicos a quienes los médicos dicen: “está usted sin defensas; la primera epidemia le atacará.

Y, si el Movimiento empieza a contagiarse, se debe a que muchos miembros no rezan: los sondeos revelan que el 48% de los cuadros no permanecen fieles a los 10 minutos de oración cotidiana y que pocos son los miembros que, tras haber sido responsables, conservan la costumbre de la oración. ¿Habrán dejado de ser nuestros equipos, escuelas de oración? No obstante, este es un aspecto esencial de su razón de ser.

---

<sup>6</sup> Idem. P. 41

<sup>7</sup> ORACIÓN INSUFICIENTE, FE VACILANTE, en Padre Henri Caffarel. Destellos de su mensaje. Publicación de la Súper Región Hispanoamérica, p. 86

Quando rememoro los recuerdos de los primeros equipos vuelvo a encontrar esa necesidad, esa alegría de rezar juntos que animaba a los hogares. Es verdad que entonces había guerra, privaciones, amenazas, miedo, arrestos y deportaciones... Ahora la vida es fácil o, en otros términos, la vida encarna las dificultades de la vida fácil.

~~~~~

Oremos juntos, guiados por la meditación de una de las personas presentes con ocasión de la primera reunión de equipo, con el fin de poder desarrollar en nuestras vidas ese momento de oración diaria:

“Señor, bendícenos, bendice nuestro amor...

Somos muy débiles. No obstante, queremos que nuestro matrimonio te rinda toda la gloria que tú esperas...

Oh Dios, que resides realmente en nuestras almas, haznos enteramente el uno para otro y para aquellos que nos has confiado.

Que seamos un solo corazón, totalmente para Tí”.

5. TEXTO DE MEDITACIÓN

“En efecto, cuando dos o tres se reúnen en mi nombre, yo estoy allí en medio de ellos”. (Mt 18, 20). Ya en 1948 el P. Caffarel colocó ante los ojos de los miembros de los equipos la inmensa figura de San Pablo y su búsqueda apasionada de Cristo.

¿Qué habéis venido a hacer a los Equipos?

“Durante las últimas vacaciones, habéis estado, queridos amigos, muy presentes en mi meditación y así, se me impuso el tema de mi próximo editorial para ser dirigido a vosotros. Es necesario que los equipos de Nuestra Señora se centren en lo esencial. El intercambio de puntos de vista, las amistades sólidas, la ayuda mutua material y moral, nada de eso es el objetivo primordial. **LO ESENCIAL ES BUSCAR A CRISTO.** Por desgracia las palabras están desgastadas; temo que la expresión: “buscar a Cristo” no resuene en vosotros sino con un eco muy débil.

No obstante, he aquí algunos textos -qué digo- algunos gritos de San Pablo que os mostrarán en qué consiste buscar a Cristo y, habiéndolo encontrado, entregarse a Él.

San Pablo está impregnado de la caridad: *“El amor de Cristo me apremia”* (II Cor. V, 14). *¿Quién me apartará del amor de Cristo? ¿La tribulación? ¿La angustia? ¿La persecución? ¿El hambre? ¿La desnudez? ¿El peligro? ¿La espada?... sin embargo, en todo esto salimos vencedores”* (Rom. VIII, 35-37).

Como, a veces, a todos nosotros nos ha sucedido, encontrarnos frente a la alternativa: agradar a los hombres o agradar a Dios. Él tomó partido: *“Si todavía tratara de agradar a los hombres, ya no sería siervo de Cristo.”* (Gál.1, 10). *“Estamos locos a causa de Cristo”* (I Cor. IV 10).

Cristo es el norte de su vida. Sin embargo, no duda en sacrificar las mieles de su intimidad para ir al encuentro de sus hermanos, con el fin de que ellos, a su turno, se entreguen a su maestro "*Me siento apremiado por las dos partes: por una parte, deseo partir y estar con Cristo, lo cual, ciertamente, es con mucho lo mejor; mas, por otra parte, quedarme en la carne es más necesario para vosotros.*" (Fil, 1, 23-24).

No ahorra los variados sufrimientos y, sin duda, conoce los momentos de angustia. Así reacciona: "*yo sé bien en quién tengo puesta mi fe*" (II Tim. I, 12). ¿Percibís todo lo que ocultan estas palabras, de heroico coraje y de ternura de corazón? Su vida no tiene sino una sola razón de ser, el ser fiel hasta el martirio: "*es necesario que Él reine*". (I Cor. XV 25).

Sin duda estamos bien lejos de tal santidad. Pero la cuestión es saber, si sí o no, queremos ser poseídos por la misma pasión devoradora. Y, para volver a los Equipos, si es esto lo que ante todo vosotros venís a buscar, si este deseo domina vuestros intercambios de impresiones, vuestras plegarias, si esta es con mucho la razón de ser de vuestra amistad y de vuestra ayuda mutua.

(*Carta mensual, editorial, noviembre de 1948*)

6. PREGUNTAS PARA ORIENTAR EL DEBER DE SENTARSE

- a) "El amor conyugal, lejos de rivalizar con el amor de Dios, es el camino hacia Él". ¿Como parejas, estamos convencidos de esto? ¿Cuáles son las particularidades o las debilidades de nuestro camino de crecimiento espiritual?
- b) "Como todos los bautizados, todos estamos llamados a la santidad. Pero, a nosotros corresponde tender hacia ella de la manera que nos es propia, en y por la vida conyugal. ¿Cómo respondemos en pareja, no por separado, a este llamado a la santidad conyugal? ¿Cuáles son las particularidades o las debilidades de nuestro camino a la santidad?
El P. Caffarel planteaba este problema al hablar del matrimonio: "En esta 'gran empresa' del Señor que quiere formar un pueblo para Él que manifieste su gloria y su amor, ¿cuál es la función del amor humano?"

Preguntémonos sobre el papel de nuestro amor conyugal. ¿Nos esforzamos por vivirlo a plenitud?

7. PREGUNTAS PARA EL INTERCAMBIO DE IDEAS EN EQUIPO

En esta reunión, en la que celebramos los 80 años de la primera reunión de equipo, reflexionemos y compartamos un poco sobre el periplo de cada pareja en los Equipos de Nuestra Señora, cualquiera que sea el número de años de nuestra permanencia en el Movimiento.

- a) ¿Saben cómo se ha iniciado su equipo de base? ¿Quiénes fueron las parejas fundadoras de éste? ¿Cuál fue su primer consiliario espiritual? ¿Conocen la historia de su equipo?
- b) ¿Qué fue lo que los impulsó a ingresar a los Equipos de Nuestra Señora? ¿Esta motivación ha permanecido o aumentado?
- c) ¿Cómo evalúan la preparación de las reuniones mensuales del equipo? ¿Llevan a cabo la reunión preparatoria con el consiliario espiritual? ¿La pareja animadora de la reunión, junto con la pareja responsable de equipo, procuran que haya momentos fuertes de oración, de meditación y de participación?

8. PARA VIVIR LA AYUDA MUTUA EN PAREJA Y EN EQUIPO

Con base en lo tratado en la reunión, definir en pareja y en equipo un medio concreto para hacer crecer nuestro deseo de Dios, como lo hicieron las primeras parejas de los Equipos de Nuestra Señora con el P. Caffarel.

9. ORACIÓN POR LA CANONIZACIÓN DEL SIERVO DE DIOS HENRI CAFFAREL

Dios, padre nuestro,
Pusiste en el corazón de tu siervo, Henri Caffarel,
Un impulso de amor que lo unía sin
Reserva a tu Hijo
Y le inspiraba para hablar de Él.

Profeta de nuestro tiempo,
enseñó la dignidad y la bondad de la vocación de cada uno
Según la llamada que Jesús nos dirige a todos:
“Ven y sígueme”.

Él despertó el entusiasmo de los cónyuges
Ante la grandeza del sacramento del matrimonio,
Imagen del misterio de unidad y
De amor fecundo entre Cristo y la Iglesia.
Enseñó que sacerdotes y matrimonios
Están llamados a vivir la vocación del amor.

Guió a las viudas: ¡el amor es más fuerte que la muerte!
Impulsado por el Espíritu, dirigió a muchos creyentes
Por el camino de la oración.
Poseído por un fuego devorador,

Estuvo lleno de Ti, Señor.

Dios, Padre nuestro,
Por la intercesión de Nuestra Señora
Te pedimos que aceleres el día en que
La Iglesia proclame la santidad de su vida,
Para que todos descubran la alegría
De seguir a tu Hijo, cada cual según
La vocación del Espíritu.

Dios, Padre nuestro,
Invocamos al P. Caffarel para...
(precisar la gracia a pedir)

10. MAGNIFICAT Y BENDICIÓN FINAL